



Relaciones entre Hermanos y sus Impactos en el Desarrollo Infantil

NINA HOWE, PhD

HOLLY RECCHIA, Mg. (estudiante doctoral)

*Centre for Research in Human Development, Concordia University,
CANADÁ*

(Puesto en línea, en inglés, el 13 de abril de 2006)

(Puesto en línea, en español, el 3 de febrero de 2011)

Tema

Relaciones entre pares

Introducción

Aproximadamente el 80% de niños occidentales tienen al menos un hermano. Las relaciones con ellos son propensas a durar más que ninguna otra en la vida y representan una parte integral de la vida familiar. No obstante, en comparación con la cantidad de estudios sobre relación padres-hijo, se ha concedido escasa atención al rol de los hermanos y su impacto en el desarrollo mutuo. Durante los últimos 25 años, la investigación se ha centrado en las relaciones entre hermanos en la primera infancia, y el cambio de enfoque analítico, el cual se centraba en el rol de las variables estructurales (por ejemplo, edad, orden de nacimiento), hacia las variables de procesos (comprensión de los mundos sociales) ha probado estar en una dirección correcta. Desde esta perspectiva, los hermanos se consideran un componente integral de los sistemas familiares,¹ pero hay un sinnúmero de desafíos conceptuales y metodológicos para avanzar en esta perspectiva.

Materia

En la primera infancia, tres rasgos principales de las relaciones entre hermanos son predominantes.² Primero, estas interacciones son relaciones con una gran carga emocional, definida por emociones fuertes y desinhibidas de calidad positiva, negativa y en ocasiones ambivalente.^{2,3} Segundo, las relaciones entre hermanos son definidas por la intimidad que suponen: en la medida que los chicos pasan mucho tiempo jugando entre ellos, se conocen muy bien. Esta larga historia y conocimiento íntimo se traduce en oportunidades para brindarse apoyo instrumental y emocional el uno al otro,^{4,5} participando en juegos de simulación,^{6,7} peleándose^{8,9} y para entender los puntos de vista de los otros.¹⁰⁻¹³ Tercero, las relaciones de hermanos se caracterizan por grandes diferencias individuales en la calidad de las relaciones entre ellos.^{1,2} Además, la diferencia de edad a menudo produce que los temas de poder, control y rivalidad sean una fuente de contención para los niños. Estas características en ocasiones significan desafíos

importantes para el trato cotidiano de los padres, debido a la significativa y potencial carga emocional de la relación y el trato diferenciado de ellos hacia sus hijos.

Problemas

Existe un sinnúmero de temas metodológicos que inundan la literatura sobre las relaciones entre hermanos. El orden de nacimiento y las diferencias de edad se confunden en muchos estudios.¹⁴ El reclutar familias con niños pequeños y reunir información en el hogar puede llevar mucho tiempo, pese a que, por otro lado, provee una importante información experimental. En general, se ha estudiado las diadas de hermanos de clase media, pero tiene poca información sobre familias con más de dos niños, de diferentes grupos socioeconómicos o no occidentales.

Contexto de Investigación

Existen innumerables estudios longitudinales que han realizado el seguimiento de hermanos y familias en la primera infancia.¹⁵⁻¹⁹ La mayoría de éstos se basan en observaciones descriptivas de la interacción entre hermanos en el hogar, frecuentemente con sus madres, aunque un menor número de ellos también han incluido a los padres.^{8,20,21} La información empírica a menudo se complementa con entrevistas hechas a padres y hermanos, cuestionarios, tareas estructuradas como división de juguetes o negociaciones de conflictos, y mediciones de desarrollo social, emocional y cognitivo del niño.

Preguntas Clave de Investigación

La pregunta básica que ha guiado la investigación sobre la relación entre hermanos es por qué algunas diadas parecen llevarse tan bien y actuar como fuentes de apoyo instrumental y emocional, así como de acompañamiento, en tanto que otros hermanos tienen una relación mucho más conflictiva y problemática.² Siguiendo esta pregunta básica, hay algunas preguntas que se han formulado, tales como:

- 1) ¿Cómo se vincula la calidad y naturaleza de las relaciones entre hermanos con los resultados socio emocionales, la adaptación infantil y la comprensión de sus mundos sociales?
- 2) ¿Cómo deberían intervenir los padres en los conflictos de sus hijos? ¿Cuáles son las conexiones entre el trato diferenciado de los padres (por ejemplo, cuando a un niño se le trata mejor que al otro) y las relaciones entre los hermanos?
- 3) ¿Cuál es la importancia de la edad, orden de nacimiento y género en la definición de la calidad y naturaleza de las relaciones entre hermanos? ¿Cómo se asocian las diferencias individuales de temperamento con la calidad de la relación?
- 4) ¿Cómo afectan las relaciones entre hermanos a una edad temprana en las interacciones a largo plazo?

Hallazgos de Recientes Investigaciones

Las relaciones entre hermanos brindan un importante contexto para el desarrollo de la comprensión infantil de sus mundos cognitivos, morales, emocionales y sociales.^{10,11} En particular, éstos juegan un importante rol en el desarrollo de la comprensión infantil sobre sus universos cognitivos, es decir, su comprensión sobre creencias, intenciones, pensamientos y emociones de los demás.² Los hermanos parecen desarrollar una mayor

comprensión de la forma de pensar de quienes los rodean durante sus interacciones en la vida real mucho antes de acceder a evaluaciones más formales.^{2,22} En particular, esta comprensión se manifiesta durante episodios de burla, juegos de simulación, resolución de conflictos y a través del uso del lenguaje mental y emocional durante las conversaciones.² Los hermanos pequeños que participan en frecuentes juegos de simulación demuestran una mayor comprensión de las emociones de otros y son más propensos a construir sentidos compartidos en el juego.^{7,23} Las diferencias individuales en estas actividades, así como en estrategias de manejo de conflictos predicen la comprensión social infantil a través del tiempo,^{16,24} estimulan el desarrollo de habilidades de resolución de conflictos a los seis años de edad,²⁵ y de una adaptación apropiada al primer año de primaria.²⁶

Un área de investigación importante se refiere al conflicto entre hermanos y las mejores formas que los padres pueden adoptar para intervenir cuando los niños pelean. Estos problemas se presentan con frecuencia,^{8,27} en general se resuelven insatisfactoriamente^{28,29} y en ocasiones se manifiesta una alta agresividad,¹⁴ violencia³⁰ o incluso abuso.³¹ El conflicto entre hermanos en la infancia también se asocia a la falta de adaptación en las etapas posteriores. Por ejemplo, éste se relaciona a tendencias violentas en la vida adulta.³² Con estos hallazgos, no es extraño que estos conflictos sean una fuente de preocupación para los padres.³³ y que éstos se preocupen por encontrar la mejor forma de intervenir. Por un lado, el poner fin y resolver los desencuentros puede privar a los niños de la oportunidad de desarrollar estrategias de resolución de conflictos por sí mismos, e incluso agravarlos.³⁴⁻³⁶ Por otro lado, en ocasiones las intervenciones pueden hacer reducir la intensidad de los problemas, así como arribar a soluciones más constructivas.³⁷ Pese a que la mayoría de los padres intervienen por motivación propia,³⁸ algunas iniciativas recientes los han capacitado para mediar en los conflictos de sus hijos.^{39,40} Mediante la organización del proceso de negociación e incluso dejando la resolución final en las manos de los propios niños, estas intervenciones sugieren una vía promisorio para mejorar los resultados, en tanto que simultáneamente ayudan a los niños a comprenderse entre sí y a desarrollar estrategias de resolución más constructivas.

Cuando los padres interactúan con sus niños en forma distinta, variando las demostraciones de afecto, la receptividad, el control, la disciplina y la indiscreción hacia los dos hermanos, las relaciones entre ellos pueden ser más conflictivas y menos amigables;^{1,21} no obstante, estas consecuencias sólo se producen si los niños perciben las diferencias como injustas.⁴¹

Los hermanos mayores ejercen roles de maestros y líderes, en tanto que los menores son más proclives a imitar al mayor, y a aprender de éste.^{14,42-44} Durante la primera infancia, los hermanos pueden actuar como fuentes de apoyo en el cuidado de los más pequeños durante períodos breves de ausencia de la madre,^{5,45} en tanto que en la mediana infancia los hermanos pueden brindar apoyo en situaciones familiares problemáticas.⁴⁶ Las naturales diferencias frente al poder que se producen por la diferencia de edad implican que dos niños sean propensos a tener diferentes experiencias familiares. Por ejemplo, los menores se benefician en el aprendizaje con el hermano mayor. No obstante, esta regla

general a veces no se cumple, y los primogénitos no actúan como maestros frente al hermano en algunas áreas.⁴⁷

Pese a que las hermanas mayores son más propensas a participar en roles protectores que los hermanos,⁴ existen pocas diferencias significativas relacionadas a la edad o al género. En la medida que los hermanos menores se vuelven más social, lingüística y cognitivamente competentes en los primeros años, comienzan a ejercer roles más activos en la relaciones entre ellos, por ejemplo en los juegos.¹⁶ Como tales, el desequilibrio que se produce a temprana edad se vuelve menos relevante cuando crecen, y la interacción más igualitaria.²²

La calidad de las relaciones entre hermanos durante los primeros años tiende a ser estable, así como entre la temprana y la mediana infancia, y la primera adolescencia, particularmente en lo relativo a la conducta positiva y los sentimientos de los hermanos mayores hacia los de menos edad.^{18,48,49} Sin embargo, las grandes diferencias individuales en la calidad de estas relaciones han sido documentadas en muchos estudios de esta sección, las cuales también pueden estar influidas por otros factores como los diferentes temperamentos.¹

Conclusiones

La relación entre hermanos es un laboratorio natural para que los niños aprendan a conocer su mundo. Es un lugar seguro y protegido donde el niño puede aprender a interactuar con otros, que son compañeros de clase interesantes y participativos, a manejar los desacuerdos de formas constructivas, y a regular tanto las emociones positivas como las negativas de formas socialmente aceptables. Existen muchas oportunidades para que los niños pequeños desarrollen una comprensión respecto a las relaciones sociales con los miembros de su familia que pueden ser cercanos, y amorosos a veces, así como agresivos y desagradables en otras ocasiones. Además, las relaciones fraternas ofrecen muchas oportunidades para que, mediante el uso de sus habilidades cognitivas, los niños puedan convencer a otros de su punto de vista, enseñar o imitar las acciones de su hermano. Los beneficios del establecer relaciones fraternas positivas y cálidas pueden durar toda la vida, en tanto que las relaciones tempranas más difíciles pueden asociarse a resultados precarios para el desarrollo. La tarea para los hermanos menores es encontrar el equilibrio entre los aspectos positivos y negativos de sus interacciones durante la etapa de crecimiento de ambos niños

Implicaciones para autoridades y proveedores de Servicios

La paternidad sensible requiere que los adultos utilicen estrategias de desarrollo apropiadas con niños de diferentes edades. Las estrategias parentales para manejar los conflictos entre hermanos, particularmente el promover conductas constructivas (resoluciones justas y negociadas) y no destructivas (abuso de poder y agresividad), es vital para aprender cómo llevarse bien con su entorno. Las implicaciones en el servicio y las políticas públicas indican que algunos padres pueden requerir de ayuda frente a estos temas y se necesita desarrollar la educación parental y de programas de intervención en las relaciones entre hermanos.⁵⁰ Por supuesto, por las recientes investigaciones sabemos que las intervenciones para capacitar a los padres a mediar en las peleas entre hermanos

pueden ser exitosas,^{39,40} pero la reducción del conflicto no siempre ha ido asociada a un aumento de las interacciones prosociales entre hermanos.⁵⁰ La mayoría de los programas buscan entrenar a los padres a desarrollar mejores estrategias de orientación, pero no han sido enfocadas directamente hacia los mismos niños. No obstante, un programa de intervención en habilidades sociales, realizado recientemente y enfocado en el mejoramiento de las interacciones prosociales entre hermanos, tuvo éxito tanto en lo que se refiere a la reducción del conflicto, como en el mejoramiento de la calidad de la relación entre hermanos en edad preescolar y en párvulos.^{50,51} En conclusión, los programas de intervención focalizados en las relaciones problemáticas entre hermanos están en una etapa inicial. Claramente, ésta es un área a explorar tanto desde una perspectiva política como de servicio público^{50,51}.

REFERENCIAS

1. Brody GH. Sibling relationship quality: Its causes and consequences. *Annual Review of Psychology* 1998;49:1-24.
2. Dunn J. Sibling relationships. In: Smith PK, Hart CH, eds. *Blackwell handbook of childhood social development*. Malden, Mass: Blackwell Publishing; 2002:223-237.
3. Dunn J. *Young children's close relationships: Beyond attachment*. Thousand Oaks, Calif: Sage Publications; 1993.
4. Garner PW, Jones DC, Miner JL. Social competence among low-income preschoolers: Emotion socialization practices and social cognitive correlates. *Child Development* 1994;65(2):622-637.
5. Howe N, Rinaldi CM. 'You be the big sister': Maternal-preschooler internal state discourse, perspective-taking, and sibling caretaking. *Infant and Child Development* 2004;13(3):217-234.
6. Youngblade LM, Dunn J. Individual differences in young children's pretend play with mother and sibling: Links to relationships and understanding of other people's feelings and beliefs. *Child Development* 1995;66(5):1472-1492.
7. Howe N, LeFebvre R, Petrakos H, Rinaldi C. "This is a bad dog, you know...": Constructing shared meanings during sibling pretend play. *Child Development*. In press.
8. Ross HS, Filyer RE, Lollis SP, Perlman M, Martin JL. Administering justice in the family. *Journal of Family Psychology* 1994;8(3):254-273.
9. Howe N, Rinaldi CM, Jennings M, Petrakos H. "No! The lambs can stay out because they got cozies!": Constructive and destructive sibling conflict, pretend play, and social understanding. *Child Development* 2002;73(5):1460-1473.
10. Carpendale JIM, Lewis C. Constructing an understanding of mind: The development of children's social understanding within social interaction. *Behavioral and Brain Sciences* 2004;27(1):79-96.
11. Brown JR, Dunn J. Talk with your mother or your sibling? Developmental changes in early family conversations about feelings. *Child Development* 1992;63(2):336-349.

12. Dunn J. *The beginnings of social understanding*. Cambridge, Mass: Harvard University Press; 1988.
13. Dunn J, Munn P. Becoming a family member: Family conflict and the development of social understanding in the second year. *Child Development* 1985;56(2):480-492.
14. Abramovitch R, Corter C, Pepler DJ, Stanhope L. Sibling and peer interaction: A final follow-up and a comparison. *Child Development* 1986;57(1):217-229.
15. Corter C, Abramovitch R, Pepler DJ. The role of the mother in sibling interaction. *Child Development* 1983;54(6):1599-1605.
16. Dunn J, Creps C. Children's family relationships between two and five: Developmental changes and individual differences. *Social Development* 1996;5(3):230-250.
17. Dunn J, Kendrick C. The speech of two-year-olds and three-year-olds to infant siblings: "Baby talk" and the context of communication. *Journal of Child Language* 1982;9(3):579-595.
18. Howe N, Fiorentino LM, Gariepy N. Sibling conflict in middle childhood: Influence of maternal context and mother-sibling interaction over four years. *Merrill Palmer Quarterly* 2003;49(2):183-208.
19. Stewart RB, Mobley LA, Van-Tuyl SS, Salvador MA. The firstborn's adjustment to the birth of a sibling: A longitudinal assessment. *Child Development* 1987;58(2):341-355.
20. Brody GH, Stoneman Z, McCoy JK. Associations of maternal and paternal direct and differential behavior with sibling relationships: Contemporaneous and longitudinal analyses. *Child Development* 1992;63(1):82-92.
21. Volling BL, Belsky J. The contribution of mother-child and father-child relationships to the quality of sibling interaction: A longitudinal study. *Child Development* 1992;63(5):1209-1222.
22. Volling BL. Sibling relationships. In: Bornstein MH, Davidson L, Keyes CLM, Moore KA, eds. *Well-being: Positive development across the life course*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates; 2003:205-220.
23. Howe N, Petrakos H, Rinaldi CM. "All the sheeps are dead. He murdered them": Sibling pretense, negotiation, internal state language, and relationship quality. *Child Development* 1998;69(1):182-191.
24. Youngblade LM, Dunn J. Social pretend with mother and sibling: Individual differences and social understanding. In: Pellegrini AD, ed. *The future of play theory: A multidisciplinary inquiry into the contributions of Brian Sutton-Smith*. Albany, NY: State University of New York Press; 1995:221-239.
25. Herrera C, Dunn J. Early experiences with family conflict: Implications for arguments with a close friend. *Developmental Psychology* 1997;33(5):869-881.
26. Donelan-McCall N, Dunn J. School work, teachers, and peers: The world of first grade. *International Journal of Behavioral Development* 1997;21(1):155-178.
27. Dunn J, Munn P. Sibling quarrels and maternal intervention: Individual differences in understanding and aggression. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines* 1986;27(5):583-595.
28. Siddiqui AA, Ross HS. How do sibling conflicts end? *Early Education and Development* 1999;10(3):315-332.

29. Vuchinich S. Starting and stopping spontaneous family conflicts. *Journal of Marriage and the Family* 1987;49(3):591-601.
30. Steinmetz SK. Family violence: Past, present, and future. In: Sussman MB, Steinmetz SK, eds. *Handbook of marriage and the family*. New York, NY: Plenum Press; 1987:725-765.
31. Wiehe VR. *Sibling abuse: Hidden physical, emotional, and sexual trauma*. 2nd ed. Thousand Oaks, Calif: Sage Publications; 1997.
32. Gully KJ, Dengerink HA, Pepping M, Bergstrom DA. Research note: Sibling contribution to violent behavior. *Journal of Marriage and the Family* 1981;43(2):333-337.
33. Kramer L, Baron LA. Parental perceptions of children's sibling relationships. *Family Relations: Journal of Applied Family and Child Studies* 1995;44(1):95-103.
34. Brody GH, Stoneman Z. Sibling conflict: Contributions of the siblings themselves, the parent-sibling relationship, and the broader family system. *Journal of Children in Contemporary Society* 1987;19(3-4):39-53.
35. Dreikurs R, Gould S, Corsini RJ. *Family council: The Dreikurs Technique for putting an end to war between parents and children (and between children and children)*. Oxford, England: Henry Regnery; 1974.
36. Felson RB. Aggression and violence between siblings. *Social Psychology Quarterly* 1983;46(4):271-285.
37. Perlman M, Ross HS. The benefits of parent intervention in children's disputes: An examination of concurrent changes in children's fighting styles. *Child Development* 1997;68(4):690-700.
38. Ross H, Martin J, Perlman M, Smith M, Blackmore E, Hunter J. Autonomy and authority in the resolution of sibling disputes. In: Killen M, ed. *Children's autonomy, social competence, and interactions with adults and other children: Exploring connections and consequences*. San Francisco, Calif; 1996:71-90
39. Siddiqui A, Ross H. Mediation as a method of parent intervention in children's disputes. *Journal of Family Psychology* 2004;18(1):147-159.
40. Smith J. *Effects of parent mediation on children's socio-cognitive skills and sibling conflict interactions* [thesis or dissertation]. Waterloo, Ontario: Department of Psychology, University of Waterloo; 2004.
41. Kowal A, Kramer L. Children's understanding of parental differential treatment. *Child Development* 1997;68(1):113-126.
42. Azmitia M, Hesser J. Why siblings are important agents of cognitive development: A comparison of siblings and peers. *Child Development* 1993;64(2):430-444.
43. Brody GH, Stoneman Z, MacKinnon CE, MacKinnon R. Role relationships and behavior between preschool-aged and school-aged sibling pairs. *Developmental Psychology* 1985;21(1):124-129.
44. Klein P, Feldman R, Zarur S. Mediation in a sibling context: The relations of older siblings' mediating behavior and younger siblings' task performance. *Infant and Child Development* 2002;11(4):321-333.

45. Stewart RB, Marvin RS. Sibling relations: The role of conceptual perspective-taking in the ontogeny of sibling caregiving. *Child Development* 1984;55(4):1322-1332.
46. Jenkins J. Sibling relationships in disharmonious homes: Potential difficulties and protective effects. In: Boer F, Dunn J, eds. *Children's sibling relationships: Developmental and clinical issues*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates; 1992:125-138.
47. Perner J, Ruffman T, Leekam SR. Theory of mind is contagious: You catch it from your sibs. *Child Development* 1994;65(4):1228-1238.
48. Dunn J, Slomkowski C, Beardsall L. Sibling relationships from the preschool period through middle childhood and early adolescence. *Developmental Psychology* 1994;30(3):315-324.
49. Stillwell R, Dunn J. Continuities in sibling relationships: Patterns of aggression and friendliness. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines* 1985;26(4):627-637.
50. Kramer L. Experimental interventions in sibling relations. In: Conger RD, Lorenz FO, Wickrama KAS, eds. *Continuity and change in family relations: Theory, methods, and empirical findings*. Mahwah, NJ: Erlbaum; 2004:345-380.
51. Kramer L, Radey C. Improving sibling relationships among young children: A social skills training model. *Family Relations* 1997;46(3):237-246.

*Este artículo ha sido traducido por la Junta Nacional de Jardines Infantiles -JUNJI-
Gobierno de Chile.*

Para citar este documento:

Howe N, Recchia H. Relaciones entre hermanos y sus impactos en el desarrollo infantil. In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2011:1-8. Disponible en: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/Howe-RecchiaESPxp1.pdf>. Consultado [insertar fecha].

Copyright © 2011